



AÑO IX

CREDO

Second - Class Mail Privileges Authorized at Ponce, Puerto Rico

Organo Oficial de la Diócesis Misionera de la
Iglesia Episcopal en Puerto Rico.

DIC. 1962

ADVIENTO DE NAVIDAD

Paz en la Guerra

"Sólo en tu guerra espiritual nos cabe
tomar la paz, tu beso de saludo;
sólo luchando por el cielo, Cristo,
vivir la paz podremos los mortales".

(Del Poema "El Cristo de Velázquez",
de Miguel de Unamuno. Parte I, XI).

En los escasos ratos de tranquilidad que en la vida sacerdotal se encuentran (y bendito sea Dios que nos depara continuas oportunidades de vida activa), suelo parar ante mi biblioteca, pasar la mirada por los títulos de las obras y tomar aquella que mi recuerdo de lectura anterior me impulsa a releerla.

Una biblioteca significa el tener conviviendo con nosotros a una serie de personas siempre dispuestas al diálogo. Creo que esto es, exactamente, lo que representa para el lector que, al leer, va constatando sus ideas y sentimientos con los del escritor. Igualmente, en cada obra literaria hay diálogo para diferentes estados de ánimo.

En la biblioteca del sacerdote hay, —debe haber— variedad de temas. Uno de mis maestros —venerado anciano cuando lo tuve como tal— me decía que el sacerdote debe "estar al día" hasta en "football" (y él nunca había sido aficionado a los deportes), pues al ser humano se le puede llegar a lo íntimo, comenzando a hablarle de las materias que le entusiasman.

Así, en uno de esos momentos de tranquilidad, mi mente divagaba sobre los acontecimientos mundiales. Los días de inquietud que el mundo vive, con presagios de guerra y muerte. Asociaba estos acontecimientos con la proximidad de una Navidad más sobre la tierra, y la Navidad habla de paz. "Príncipe de Paz", es el que

nace. "... y en la tierra paz ", cantaron los ángeles. "Noche de paz", cantamos ahora. "Paz en la guerra", fué mi pensamiento, y recordé que Miguel de Unamuno, muchos años antes, había escrito este pensamiento como título de una parte de su magnífico poema "El Cristo de Velázquez". Es así como separé de la biblioteca este libro y volví a leerlo.

Paz y guerra. Vida y muerte. Este es el signo de la vida humana, desde que perdida su comunicación permanente con Dios en el terreno beatífico del Paraíso, no pasa largo tiempo sin que la primera sangre manche la, hasta entonces, tierra virgen de impurezas y miserias, de dolor y angustias. El hombre, suprema obra del Creador, estaba manchado; su mundo fué manchado también.

Por qué "la paga del pecado es muerte" El pecado del hombre fué un "atentado" contra Dios. "Ser igual a Dios", soberbia, orgullo. El castigo había de ser abatir ese intento de "deicidio", porque, ciertamente, quiso "anularse" a Dios. Y toda la angustia del hombre es morir, dejar de ser. Frente a la soberbia, humillación. Frente a la arrogancia, abatimiento. Quien quiso ser igual a Dios, tiene su vida tan limitada que en el poco espacio de una cuna y de una sepultura, está simbólicamente sometida su altivez. ¡Cuán poco para quien quiso ser tanto!

"Y el Verbo se hizo carne". Una nueva criatura; una nueva generación; una nueva vida. Para que "la justicia y la paz se besaran", Dios se hizo hombre en la persona de Cristo. ¿Para anular el juicio y sentencia de Dios? En manera alguna. Para hacer posible que se conciliaran esos dos atributos esenciales de Dios: Justicia y Amor. Como Justicia, la sentencia de muerte es irrevocable. Como Amor, quiso salvar al hombre.

Belén y el Gólgota están indisolublemente unidos. Cuando nos paramos ante el estado de Belén, en la noche espléndida de cantos de alegría y paz, contemplamos, en el transfondo, el Gólgota tenebroso, con el leño de la Cruz manchado de sangre. . . . Cuna y sepultura. Vida y muerte. Paz y guerra.

Y es aquí, amado lector, cuando asociamos el pensamiento de Unamuno:

"... sólo luchando por el cielo, Cristo, vivir la paz podremos los mortales".

Porque la muerte, en Cristo, no tiene un signo negativo, sino positivo; no destruye, sino construye. Porque su muerte motivó que las multitudes descendieran la ladera del Gólgota golpeándose los pechos arrepentidos. Porque el sepulcro vacío, es la segunda edición de Belén. Cuna y sepultura, para el cristiano, ahora pueden significar un nacer para "lucha" de conquista por el nacimiento a vida de paz.

Siguiendo el pensamiento unamunescos, cuando el pensador encuentra la muerte de Cristo como un sueño de los justos e inquiere "¿Soñaste, Hermano, el reino de tu Padre?", glosa esa otra parte de su poema con este final:

"¡Y tu sueño es la paz que da la guerra,
Y es tu vida la guerra que da la paz!"

Esa fué la vida de Cristo, un soñar, un vislumbrar, un presagiar de paz en el gran conflicto entre Dios y los hombres. Un futuro de paz conseguido mediante su guerra. Cristo planteó la guerra y la llevó a cabo hasta el final. Fué una vida de lucha, contra poderes materiales y contra flaquezas morales y espirituales. La humanísima escena de Getsemaní, nos presenta al Cristo luchador contra las flaquezas del hombre. Dolor, sufrimiento, angustia: "Si es posible, aparta de mí este cáliz". Sudor, abatimiento, gotas de sangre. "La vida de guerra que da paz".

En los días que preceden al Misterio del Verbo nacido en nuestra humanidad, con los tintes morados del Adviento penitencial, sumergimos nuestro ser en consideraciones de paz y de guerra, de lucha por la mejor de las conquistas: la bienaventuranza eterna.

"Ocupáos en vuestra salvación con reverencia y temor santos", dirá el Apóstol San Pablo, quien en otra oportunidad escribirá: "Redimiendo el tiempo, porque los días son malos".

Guerreando por la redención de la maldad de estos días; luchando por nuestra salvación. Si luchamos por el cielo, cesará nuestra lucha entre hombres, porque la guerra de Cristo es guerra de paz y orden —; paradójico para el concepto humano de las cosas! es guerra contra los poderes del mal; es guerra por restaurar la armonía beatífica de la Creación.

La guerra de Cristo, es guerra de paz, porque ocasiona derramamiento de nuestra propia sangre y no de nuestros semejantes. Ocasiona nuestro propio dolor y muerte que nos llevarán a morir con El, para resucitar con El.

Padre ANTONIO MOLINA

MENSAJE DE NAVIDAD

1962

POR NUESTRO OBISPO PRIMADO

La historia de la Navidad es la historia de Dios en acción. "Dios nos amó de tal modo que nos dió su Hijo". Esto es lo que Dios realizó en Jesús de Nazaret. El vino al mundo y fué puesto en un pesebre; más tarde dió su vida por nosotros, clavado en una cruz.

Pero ¿por qué nuestros pensamientos cruzan tan rápidamente del gozo de la Navidad a la tristeza del Viernes Santo? Porque la cruz es también parte de la acción de Dios por nosotros. Si conociésemos bien el gozo de la Navidad veríamos donde nos lleva. . . . De Belén pasa al Calvario, y de la mañana de la Resurrección al día de Pentecostés e inmediatamente a la morada del Espíritu Santo en nosotros y en el mundo para llevarnos a su amor que sana y redime.

Cuando así entendemos la Navidad entonces la podemos celebrar con grande gozo, aunque los días en que vivimos sean tristes. La Navidad tiene su propio carácter, colorido y dulce atracción. Todo cuanto nos ayude a conservar esas características de Navidad es bueno.

El mundo se ve cercado de inquietudes y miedo, pero nosotros los cristianos podemos sentir el gozo y la esperanza que trae la Navidad.

El mundo se ve cercado de inquietudes y miedo, pero nosotros los cristianos podemos sentir el gozo y la esperanza que trae la Navidad.

Sabemos a donde fué Cristo desde Belén y a dónde nos lleva a nosotros el responder a la acción de Dios. . . . Eso nos enseña que Dios habla y nosotros contestamos; que Dios actúa y nosotros aprobamos. Eso nos enseña que si nosotros somos seguidores de Cristo, debemos ser gente de buena voluntad: sinceros, cariñosos, clementes, hombres que trabajamos por la paz. . . El camino de Belén nos lleva a lo ya dicho al principio: la Navidad nos enseña las grandes cosas que Dios ha hecho por nosotros.

+ ARTHUR LICHTENBERGER

HIMNO

(PARA ADVIENTO)

¡Oh!, ven, **Sapiencia** celestial
que con poder y grande amor
dispones todo, por doquier,
prudencia, en todo, enséñanos.
Ven, sin tardar y redime a tu pueblo.

¡Oh! **Adonay**, Señor y Dios,
que por Moisés la libertad
le diste al pueblo de Israel,
que estaba en cruel cautividad.
Ven, sin tardar y redime a tu pueblo.

¡Oh! gran **Renuevo de Jesús**
y de las gentes signo Real,
ante El los reyes callarán
y pueblos mil le adorarán.
Ven, sin tardar y redime a tu pueblo.

¡Oh! **Llave** del gran rey David,
la cual no tiene similar,
pues abre y saca del error
a los que moran en maldad.
Ven, sin tardar y redime a tu pueblo.

¡Oh! bello **Oriente**, sin igual,
y Luz eterna de esplendor,
a cuantos viven sin tu luz
haz que reciban tu gran don.
Ven, sin tardar, y redime a tu pueblo.

¡Oh! **Rey**, sin par, del mundo Tú,
y el Deseado de Israel,
al hombre a quien Tú diste ser,
Señor, ahora, sálvale.
Ven, sin tardar, y redime a tu pueblo.

¡Oh! **Emmanuel**, tú, nuestro Rey
y nuestro gran Legislador;
de las naciones, en verdad,
el deseado Salvador.
Ven, sin tardar, y redime a tu pueblo.

(Tr. L. A.)

Tono "Hosanna" Ch. H. No. 318.

Estos versos están basados en las llamadas "Solemnes Antifonas de Adviento". También se conocen como "Las Antifonas ¡Oh!, por cuanto todas ellas empiezan con dicha sílaba, o interjección. Existe una tradición que afirma que la Virgen María las dijo durante los 7 días anteriores al nacimiento de su Divino Hijo.

Esas Antifonas son formas de oración muy de nuestra Era cristiana.

Empezando en las Vísperas del día 17 se puede decir o cantar, cada día una, antes y después del "Magnificat", hasta la Vispera de Navidad.

CENTENARIO DE LA EMANCIPACION



En Cristo no hay razas

"Por cuanto el 1º de Enero de 1963 señala el centenario de la proclamación de la Emancipación, por tanto, Resuélvase que el Concilio Nacional sugiere que las Congregaciones y personas de la Iglesia Episcopal se unan con otros ciudadanos para celebrar del mejor modo posible la histórica ocasión, y para la rededicación de todo el país a la herencia de la libertad, simbolizada en la Proclamación y otros documentos de nuestra historia, y a la vez reafirmar nuestra oposición a cualquier atentado contra los derechos humanos, y mediante actos de penitencia por la culpa de la Iglesia en no haber actuado más adecuadamente en conformidad a dichos documentos en la causa de la justicia; asimismo,

Resuélvase que el Concilio Nacional (de la Iglesia Episcopal) pida respetuosamente al Presidente de los Estados Unidos que haga una declaración, en palabras propias de la edad en que estamos, 1963".

Discriminación no sólo existe en cuanto al prejuicio por el color de la tez, porque unos sean rubios y otros sean morenos. . . . ; también hay discriminación bajo otras formas. . . . ; cuando, en igualdad de condiciones, a unos se les concede privilegios y a otros, no. . . .



Felices Pascuas
y

Próspero Año Nuevo
para todos.

ORACION

Para Prepararnos a la Navidad

Oh Dios, nuestro Padre del cielo, ayúdanos en nuestro propósito de acercarnos debidamente a la Navidad. Haz que recordemos, en espíritu y en verdad, el hecho glorioso que pronto vamos a celebrar. Ayúdanos a rechazar la tentación a todo deseo mundanal que pueda alejarnos del Niño de Belén. Háznos recordar que al ofrecer a otros, padres, familiares y amigos, nuestros regalos de Navidad, no nos atrevamos a acercarnos a tu altar, sin el regalo de nosotros mismos a Ti, el don de nuestras almas y de nuestros cuerpos y también con nuestras ofrendas en la medida que sinceramente podamos, para así llevar la Buena Nueva del Nacimiento y de la Redención de Jesús, a pueblos y naciones que aún, **sin culpa de ellos**, no la conocen, y luchar en los que **culpablemente** la han dejado perder; Amén.

ORACION

Para el Año Nuevo

"Te rogamos, Señor, concedas a todo el mundo un nuevo año, pleno de paz y concordia entre los hombres y, especialmente, de avance de tu Iglesia en su **unidad** y en la **unidad** de todos, en el abrazo de tu fe y amor.

Nosotros te ofrecemos nuestras vidas, cuanto somos y cuanto tenemos. Acéptalo y concédenos fuerzas para caminar todos los días de nuestra vida por la senda de ofrecidas intenciones".

A. M.

LA VIDA MATERIAL EN CONTRASTE

Queridos Hermanos en Cristo:

El costo de la vida es cara. Cada día el poder adquisitivo del dólar es menor. Le suben al pan 2c. libra, la leche, el arroz, etc., pero a pesar de todo esto lo compramos porque lo necesitamos para alimentar nuestro cuerpo. También necesitamos alimentar nuestro espíritu. ¿Cómo? Yendo a la Iglesia, orando con fe ante el altar de Cristo y aumentando nuestras ofrendas de acuerdo a nuestros recursos materiales. Es justo que el que recibe mucho, dé un poquito más. El que recibe menos, aumente algo. Porque Cristo dijo: "**Mi Padre bendice aquel que de lo poco que recibe, da mucho**". Y de Cristo tenemos la recompensa porque El dá cien por uno y como El es tan misericordioso y todo lo que hay en la tierra es de El, sólo somos **prestarios** y no **propietarios**. Estamos aquí en la tierra como aves de paso y sólo nos llevamos el bien que hacemos, pues todo se queda. ¿Por qué no aumentar un **poquito** más en bien de la obra de Dios? El nos devuelve ese aumento con creces; en salud, en tranquilidad, en paz, etc. Dios bendiga al dador alegre.

Para algunas personas es fácil hacer decisiones, para otras difícil. Si nos encontramos en un lugar donde somos responsables de hacer decisiones, es bueno recordar que hay ayuda a la mano. Hay un espíritu en el hombre, el espíritu de Cristo, y ese espíritu es ayuda en toda necesidad. El Cristo en el hombre no se confunde por la apariencia de las decisiones. No se llena de miedo ante la perspectiva de cambio. No es limitado ante el pensamiento de que **ésto** puede hacerse y aquello no puede hacerse. Cuando nos volvemos al Cristo que está en nosotros y pedimos luz en nuestro camino y sabemos qué hacer y tenemos el valor de hacerlo, no hay duda en nuestra mente en cuanto a la corrección de la decisión. Nos sentimos tranquilos acerca de ella. Nos sentimos complacidos y en paz cuando nos volvemos al Cristo que vive en nosotros y damos gracias por la dirección Divina, y se nos hace fácil hacer decisiones.

GREGORIO NIEVES MIRANDA

Lector laico de la iglesia "La Encarnación"
Urb. Roosevelt - Hato Rey, P. R.

NOTICIAS.

En San Justo:

Durante los días 23 y 24 de noviembre, el Clero, conjuntamente con el Sr. Obispo, se reunió en nuestro Colegio con el propósito de tener, el 23, un Clericus, y el 24, un retiro espiritual. ¡Qué agradable es estar los hermanos unidos!

Allí conocimos a nuestros hermanos "no nativos" que han venido de los Estados Unidos a iniciar nuevas iglesias, en Fajardo, Caguas y Arecibo. Es agradable oír cómo ya hablan el español. . . .

En el "Clericus" se expusieron tres Conferencias de mucho interés. El Sr. Obispo dirigió dos de ellas; la tercera estuvo a cargo de Mr. Ireland. El "Retiro" lo dirigió el Padre Harkins. Estuvo magnífico. Su dominio del español es sorprendente. El P. Harkins demuestra ser un entusiasta hispanófilo. Los temas que desarrolló fueron magníficos, y lo hizo de modo magistral: mucha calma y grande claridad en sus conceptos.

Ambos días pasaron en un ambiente fraternal.

Algo sorprendente en este Retiro fué que todos estuvimos juntos todo el tiempo, y. algo aún más raro. el silencio se observó perfectamente.; no parece sino que cada uno de nosotros se había traído un "zipper" (una cremallera) para la boca.



CREDO

Second - Class Mail Privileges Authorized at Ponce, Puerto Rico

Órgano Oficial de la Diócesis Misionera de la
Iglesia Episcopal en Puerto Rico.